

Escuela de Trabajo Social entregó diplomas de título a 28 profesionales



Una ceremonia emotiva fue la que se vivió el miércoles 28 de junio, en el Aula Magna de la sede Concepción, oportunidad en que la Escuela de Trabajo Social entregó sus diplomas de título a 28 egresados de la carrera.



La actividad estuvo encabezada por la prorectora Gloria Gómez y contó con la presencia del decano de la Facultad de Educación y Humanidades, Marco Aurelio Reyes; la jefa de carrera, Soledad Reyes; autoridades universitarias, funcionarios académicos y administrativos y familiares y amigos de los



titulados.



En la ocasión, la jefa de Carrera, Soledad Reyes, manifestó que el quehacer de los trabajadores sociales “siempre debe moverse por la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad”. Jamás olvidar esto, enfatizó, porque en definitiva la defensa y apoyo a ello son la motivación y la justificación para el trabajo social. “Nunca olviden que esta profesión y disciplina necesita profesionales que posean curiosidad científica, que tengan las herramientas para poder

evaluar y mejorar la base y teoría de la profesión. He ahí un desafío importante para ustedes pero



también para la academia”, señaló.



Luego de la entrega de títulos a los 28 egresados de la carrera, se distinguió a aquellos que destacaron por sus méritos académicos o personales durante su periodo en nuestra Universidad. La Prorectora entregó el Premio Universidad del Bío-Bío a Carla Yévenes Montoya. El Premio al Desarrollo Estudiantil fue para Alma Esparza Herrera; el Premio Promoción de Carreras lo obtuvo Mariana Jara Ancán; el Premio Deportista Destacado fue para la futbolista Catalina Jara Jara.

Asimismo, se entregaron dos distinciones especiales. El Premio en homenaje al fallecido académico de la Escuela, Fernando Farías Olavarría, destinado a destacar la perseverancia, constancia e interés en el desarrollo de la investigación en el trabajo social, el que recayó en Diego Torrealba Hernández. Igualmente, durante la ceremonia la generación de egresados otorgó un reconocimiento a Carlos

Muñoz Reveco, estudiante que falleció durante el primer semestre académico. En la oportunidad, su madre, Nancy Reveco, recibió una constancia académica simbólica.



Finalmente, en representación de los titulados, Liliana Jiménez Hernández, felicitó a sus pares por el éxito en esta etapa y expresó su agradecimiento a la formación integral entregada por los profesores y el apoyo de las familias en el proceso. Al despedirse de sus compañeros, afirmó: “No olvidemos que hemos asumido conscientemente promover el cambio social, la resolución de los problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y liberación de las personas para incrementar su bienestar. No olvidemos que en muchas ocasiones, hacer lo

correcto no será fácil pero ningún precio puede pagar lo que vale una consciencia tranquila, porque con el pasar de los años eso es lo único que perdurará”.